

El uso y aprovechamiento de los materiales y recursos didácticos en los Estudios Sociales: un balance sobre la relación teoría y práctica pedagógica

Eddie Soto Núñez

(Bachiller en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA. Actualmente estudia Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales). Profesor de Estudios Sociales en el Colegio Claretiano.

Mary Jane Herrera Campos

(Bachiller en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA. Actualmente estudia Licenciatura en la enseñanza de los Estudios Sociales).

Resumen

El artículo plantea fundamentalmente un diagnóstico acerca de la utilidad de los medios, recursos y materiales didácticos dentro del proceso enseñanza - aprendizaje. Se procura ofrecer una evaluación entre los diferentes elementos que intervienen en el salón de clase, para determinar el vínculo real que existe entre la política y la práctica educativa.

I. PRESENTACIÓN: EL OBJETO DE ESTUDIO Y SUS FUNDAMENTOS

Muchas son las críticas y las quejas que se le hacen al sistema educativo costarricense por parte de diferentes sectores profesionales, civiles y políticos del país. Estas críticas se han fundamentado principalmente en estudios e investigaciones que podrían ubicarse en torno a dos ejes temáticos; el primero está compuesto por estudios que vinculan las políticas educativas con el modelo de desarrollo económico que orienta las acciones del Estado¹; el segundo eje lo constituyen las investigaciones que se han concentrado en la relación profesor - alumno, a partir de las diferentes teorías pedagógicas que se aplican en el salón de clase².

Esta forma de analizar la problemática educativa ha limitado el abordaje de otras variables que influyen en el proceso educativo, es por esta razón, que decidimos realizar una investigación de tipo diagnóstico que permitiera valorar la correspondencia entre las propuestas teóricas - epistemológicas emanadas del Ministerio de Educación Pública y la acción pedagógica desarrollada día a día en las aulas de los colegios de Costa Rica.

Con el fin de clarificar el objeto de estudio, se recurrió a investigaciones que exponen propuestas didácticas para el mejoramiento cualitativo de la Educación, producto de la experiencia desarrollada en la Licenciatura de la Enseñanza de los Estudios Sociales³. El principal aporte de estos tra-



Estudiar el fenómeno educativo va más allá del estudio de documentos, postulados, planes, programas, sino que debe centrar su atención en lo que sucede al interior de las aulas.

bajos consiste en brindar una orientación a los docentes de Estudios Sociales sobre diversas concepciones teóricas, en torno al aprendizaje y su vínculo con diferentes tipos de planificación; maneras de organizar estrategias de aprendizaje y diferentes formas de utilizar los recursos y materiales didácticos que pueden ser aplicados en el desarrollo de una lección de Estudios Sociales.

Estos trabajos tienen una preocupación común, presentar propuestas teórico-metodológicas para desarrollar temas específicos del plan de estudios de enseñanza media en el área de Estudios Sociales. Sin embargo, las sugerencias o recomendaciones

no se inspiran totalmente en la propuesta curricular del Ministerio de Educación Pública, sino que constituyen aportes alternativos y complementarios a las disposiciones oficiales. Empero debe señalarse que las conclusiones y aportes de estos trabajos hubiesen sido mayores si estuvieran amparados en una práctica concreta y reflejaran el fruto de una experiencia de aula, haciendo la salvedad del trabajo presentado por Ana María Muñoz⁴, quien realizó una experimentación previa antes de hacer su trabajo de graduación.

Otra investigación que se vincula a nuestras aspiraciones es la de Franklin Ávila y Oliver Hernández⁵, que-

El recurso didáctico debe responder a las necesidades, habilidades, avance cognitivo y el contexto social al que pertenece el alumno, el profesor y la institución.



nes centraron sus esfuerzos en desarrollar un balance que permitiera comprender las concordancias y discordancias entre la política curricular y la utilización de los textos, analizando elementos como el papel de los contenidos, la concepción de verdad, la relación sujeto-objeto y el tipo de evaluación que prevalece, a pesar de los cambios en el modelo educativo.

Este trabajo señala algunas limitantes de los materiales didácticos, específicamente del libro de texto, entre las que sobresalen el uso inadecuado del libro por parte del docente, la falta de un análisis del Ministerio de Educación Pública para garantizar la concordancia entre los elementos psico-pedagógicos propuestos en la política curricular y los que contiene el texto seleccionado y utilizado por el docente.

Consideran que estos aportes, aunque valiosos, aun dejaban vacíos para comprender el vínculo real entre las propuestas teórico-epistemológicas del MEP y la acción pedagógica que se da en el aula, decidimos realizar una investigación diagnóstica (¿Qué pasa?) sobre el particular, teniendo como guía los siguientes objetivos, no sin antes considerar que la educación es algo más que guiar a alguien hacia un punto, que en ese accionar se da toda una dinámica por la que dos o más seres humanos se comunican en una situación de intercambio y modificación recíproca de aprendizajes anteriores (Martínez, 1989). En este sentido estudiar el fenómeno educativo va más allá del estudio de documentos, postulados, planes, programas, sino que debe centrar su atención en lo que sucede al interior de las aulas. De ahí que nos hayamos propuesto alcanzar los siguientes objetivos en este trabajo.

a- Esbozar las propuestas teóricas, epistemológicas y metodológicas

propuestas por el Ministerio de Educación Pública, para determinar sus aspiraciones y alcance real en el aula.

b- Determinar en que medida la práctica docente corresponde a la política curricular vigente, en cuanto a sus propuestas teórico metodológicas.

c- Establecer qué función cumple el recurso y el material didáctico en el desarrollo de las lecciones de Estudios Sociales, para determinar su utilidad como medio de comunicación y motivación.

d- Conocer qué entiende el MEP y los profesores de Estudios Sociales por recurso y material didáctico, para reconocer su correspondencia con la teoría educativa que respalda su práctica docente.

e- Determinar errores y aciertos en el uso de los materiales didácticos, con el fin de brindar una base útil para estudios que pretenden establecer una estrategia de aprendizaje coherente y congruente con una teoría educativa.

Para alcanzar nuestra meta la investigación se orientó a reconstruir la acción pedagógica en los séptimos años de la educación general básica atendiendo varias razones; en primer lugar, este un punto de inicio común, un ciclo nuevo que se diferencia sustancialmente de los anteriores, por tanto las percepciones y anotaciones de los alumnos tienden a estar menos viciada y prejuiciada. Otra razón de peso para elegir el séptimo año es la disponibilidad y apertura de los docentes para colaborar con la investigación, pues sobre ellos no está pesando todavía la responsabilidad y la presión de los exámenes que aplica el Ministerio de Educación Pública.

A efecto de orientarnos desde el punto de vista teórico, se acudió a la Teoría General de Sistemas, por ser una expresión clara de los modelos de aprendizaje de tipo conductual que son los que más influencia ejercen en la acción que los docentes desarrollan en el aula. De ella tomamos los conceptos claves para orientar la evaluación de la política curricular del MEP y de la práctica educativa que ejecutan los docentes.

Ello no implica que los docentes que aportaron información para nuestro estudio trabajen con la teoría general de sistemas en estricto, aunque siguen muchos de sus principios metodológicos. Por tanto esta teoría de enseñanza-aprendizaje resulta de gran utilidad para comprender el significado y uso que se hace de los medios, recursos y materiales didácticos.

El Modelo Sistémico Tecnológico, considera el aprendizaje como un cambio de conducta, que toma en cuenta el conocimiento, el avance cognitivo y el desarrollo de habilidades en el sujeto que aprende. Al respecto refiere LeRoy Ford al enunciar que los estudiantes logran aprender cuando

«cambian lo que conocen. Significa que pueden recordar datos e información. Sus actividades cambian.



Los educadores han puntualizado lo confuso que es para ellos tratar de poner en práctica sustentos teóricos-epistemológicos si éstos no son palpables en la realidad en la que ellos se deben desenvolver.

Esto significa que cambian lo que sienten en cuanto a personas, lugares y cosas. Cambia la habilidad de ejecutar habilidades motrices. Eso significa que cambian lo que pueden hacer físicamente. también puede cambiar en comprensión. El alumno también cambia en apreciación y creatividad.» (Ford, 1985, 25)

En cuanto al término **enseñanza** éste tiene una perspectiva y percepción vinculada con la planificación del proceso por parte del docente, estableciéndose cómo se debe conocer y cómo se debe evaluar el tema de estudio. Por ello es importante partir de un objetivo claro, medible y observable, el cual será el garante y promotor del cambio de conducta esperado en el educando.

En esta corriente se define el proceso de enseñanza-aprendizaje como una secuencia sistemática, con sentido vertical y horizontal, respecto al ordenamiento, finalidad y utilidad de los elementos de la planificación docente. Lo horizontal es entendido como el ordenamiento necesario de los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje para lograr una meta propuesta. Dichos elementos son: objetivo general, objetivos específicos, contenidos, actividades, materiales y evaluación de los aprendizajes.

Lo vertical es identificado como la consecución y superación de etapas para lograr el aprendizaje en el sujeto que aprende, esas etapas son entendidas como entrada, procesamiento y salida. La entrada se refiere al momento en el que el docente introduce el tema; buscando despertar expectativas e intereses en el alumno. Durante el procesamiento se ordena un conjunto de actividades mediante las cuales el docente brinda información y conocimientos al alumno. Como salida se considera el momento de la evaluación, en donde el alumno demostrará lo que ha aprendido a lo largo del proceso educativo en el que estuvo involucrado.

El concepto de material didáctico es conceptualizado como aquellos instrumentos que pueden ser percibidos por los sentidos. Su intención es facilitar la comunicación profesor-alumno, por tanto son elementos de estímulo externo que procuran mantener la motivación en el tema que se estudia. Se pretende que éstos inciten al desarrollo de actitudes, destrezas, habilidades y así generar capacidades en el alumno, tal es el caso del libro de texto, mapas, láminas, proyector de transparencias, televisores, entre muchos otros. Cabe señalar que la finalidad del material didáctico es presentar el contenido en forma clara, atractiva y vinculando lo abstracto y lo concreto.

El término recurso didáctico por su parte abarca todas las técnicas y actividades planeadas por el docente para alcanzar el aprendizaje de los alumnos, éstos realizan la labor de ser organizadores de la información, por ello pueden considerarse recursos, la lección expositiva o magistral, los mapas conceptuales, mapas semánticos, uve heurísticas, estudios dirigidos y todos aquellos que cumplan esta finalidad. Por su parte el recurso debe responder a las necesidades, habilidades, avance cognitivo y el contexto

social al que pertenece el alumno, el profesor y la institución para que sean realmente efectivos.

Sin embargo, debe tenerse claro que los recursos y materiales son didácticos en la medida en que ayudan al docente en su labor pedagógica, constituyendo parte de una estrategia didáctica para alcanzar los objetivos propuestos. El momento de utilizarlos también determinará su finalidad y utilidad, es por ello que éstos no pueden ser establecidos como un fin en sí mismo. Además el docente debe tener claro que los recursos y

«los materiales didácticos no pueden ser considerados sensibles, sino medios para interpretar la realidad, para crear una estructuración de conjunto, que no puede explicarse por simple excitación de los sentidos» (Spencer, de, 25, 1971)

Una vez clarificado el objeto de estudio y sus fundamentos nos propusimos reconstruir la acción pedagógica desarrollada en las aulas, para luego contrastarla con los postulados teóricos, epistemológicos y metodológicos propuestos por el Ministerio de Educación Pública. El estudio utilizó diversas fuentes de información que permitieron diagnosticar los procesos de instrucción y aprendizaje, sin importar los resultados finales o notas que obtuvieron los estudiantes en el curso. Siguiendo la recomendación de Olga Corrales, su objetivo principal fue revelar algunas complejidades que conlleva la enseñanza y el aprender; más que demostrar que un método es mejor que otro. (Corrales, 1989, 74)

El criterio de los profesores de Estudios Sociales acerca de elementos propios de su dinámica de trabajo, como son currículo, planeamiento, estrategia didáctica, material y recur-

so didáctico, fue recolectado a través de un cuestionario, el cual, además consultó sobre sus grados de satisfacción e insatisfacción de su práctica educativa, así como las propuestas y recomendaciones para mejorar la educación costarricense. En total se encuestaron veinte docentes pertenecientes a diez colegios académicos diurnos del área metropolitana.

Adicionalmente, se realizaron observaciones de aula entre tres secciones atendidas por tres docentes de Estudios Sociales, pertenecientes a dos centros de enseñanza distintos, ubicados en Heredia y Alajuela. Estas observaciones fueron contrastadas con los planeamientos de los docentes. En total fueron observadas dieciséis lecciones, durante un período de mes y dos semanas. Complementando estas actividades se aplicaron cuestionarios, a cuarenta y ocho estudiantes, todos alumnos de los docentes observados.

El cuestionario dirigido a los alumnos trató acerca de la metodología utilizada por el docente de Estudios Sociales en el aula. Las preguntas no se hicieron de forma directa, sino que se utilizaron otros parámetros que permitieron reconstruir la dinámica de aula; algunos elementos considerados fueron: la relación profesor - alumno, los materiales y recursos didácticos, así como el criterio de los estudiantes acerca de las actividades y evaluación utilizada por el docente para el desarrollo del curso. En suma, los instrumentos empleados permitieron reconstruir la dinámica de aula así como la percepción de docentes y alumnos acerca de la calidad de la educación actual y formas sugeridas para mejorarla.

Las orientaciones teóricas, epistemológicas y metodológicas dictadas por el Ministerio de Educación Pública, fueron el otro punto de interés, pues son ellas las que se reflejan en los pla-

nes, programas oficiales de estudios debiendo ser acatados por los docentes y por tanto deben guiar el proceso educativo en el aula. Los documentos utilizados para ubicar esta información fueron, *Educación de Calidad, Programas de Tercer Ciclo: Estudios Sociales* y el trabajo denominado *Desarrollo del pensamiento hacia el siglo XXI ¿Qué debe hacerse desde las aulas?*

La recolección de los datos se articuló en ejes explicativos útiles para contrastar las exigencias del Ministerio de Educación Pública con la acción pedagógica que se desarrolla en la aulas de Estudios Sociales a nivel de séptimo año. La contrastación se realizó a partir de elementos conceptuales comunes como son la definición de currículo, el concepto de Estudios Sociales, la teoría didáctica y metodología que guía la elaboración del planeamiento, así como los criterios de selección y utilización de los materiales y recursos didácticos. El trabajo concluye con valoraciones generales realizadas por los docentes y alumnos acerca de la efectividad del proceso de aprendizaje.

II-LA COMPRESIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA Y LA APLICACIÓN DEL CURRÍCULUM EN ESTUDIOS SOCIALES

1- El conocimiento de la política curricular y las posibilidades de aplicación en el aula

El sistema educativo no trabaja por sí mismo, debe ser orientado y planificado a través de mecanismo o medios que permitan su control y logros, ésta es pues, la utilidad y función que tiene la política curricular. Para el caso costarricense el Ministerio de Educación Pública ha expresado aspiraciones, principios y acciones en el documento sobre la política educativa denominada *Hacia el Siglo XXI*.

Esta se plantea como una guía al docente que pretende interpretar tres dimensiones fundamentales, la ética del desarrollo, la política social de educación y el marco jurídico del sistema educativo» (MEP, Febrero 1996, 11).

El Ministerio de Educación Pública, supone que el cabal cumplimiento de su política y el logro de sus metas, se obtiene mediante el funcionamiento en la práctica de tres corrientes del pensamiento, el humanismo, el racionalismo y el constructivismo.

Lo humanístico «se refiere a la búsqueda de un ser humano con altos valores morales en todos los campos del quehacer: social, económico y cultural; lo racionalista se centra en la búsqueda, construcción y reconstrucción del pensamiento; la corriente constructivista busca una atractiva interacción de educadores y estudiantes para construir conocimiento» (MEP, 11, Febrero 1996)

Desde la perspectiva del MEP, plasmar el currículo en el aula significa abordar en forma sólida y coherente los conocimientos, pero para ello es necesario establecer procedimientos apropiados para impulsar el desarrollo de la inteligencia. En este sentido, es pertinente un balance sobre la forma en que se construye el conocimiento al interno de la disciplina y en la individualidad de cada alumno.

Por su parte, cuando se consulta a los docentes su concepto de currículum en forma muy confusa lo definen como un cúmulo de conocimientos que considera aspectos afectivos y del desarrollo interdisciplinario, además agregan que se trata del plan o diseño que se busca poner en práctica en el aula. Al mismo tiempo los docentes expresan una serie de definiciones adicionales, las cuales se alejan bas-

tante de la generalidad de sus compañeros o de las pretensiones del MEP; por ejemplo algunos han considerado al currículo como una cantidad de objetivos pragmáticos o una metodología, sin brindar mayores explicaciones sobre el asunto.

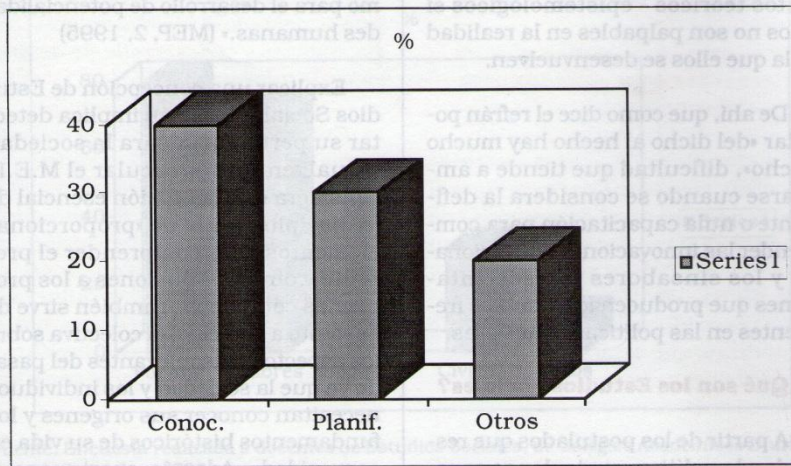
Estas consideraciones se observan en el Gráfico 1.

Los educadores también puntualizan que los intereses educativos que se plasman en un currículo se logran desarrollar en la realidad nacional, cuando consideran la igualdad de oportunidades para todos los grupos sociales, en donde se retome al humanismo como eje de la formación integral del individuo y se consideren las experiencias como artífices y constructoras del conocimiento.

Contradictoriamente trasladar el currículo al aula para los docentes de Estudios Sociales es lo mismo que lograr desarrollar el eje central de contenidos propuesto por el MEP, además consideran que las propuestas emanadas del MEP no son alcanzables, puesto que la teoría planteada como orientadora del proceso educativo está desvinculada de la realidad. Otros educadores han señalado que ignoran la forma en que el currículo puede ser desarrollado en el aula; mientras un grupo considerable no expresó criterio ante la consulta como se denota en el Gráfico 2.

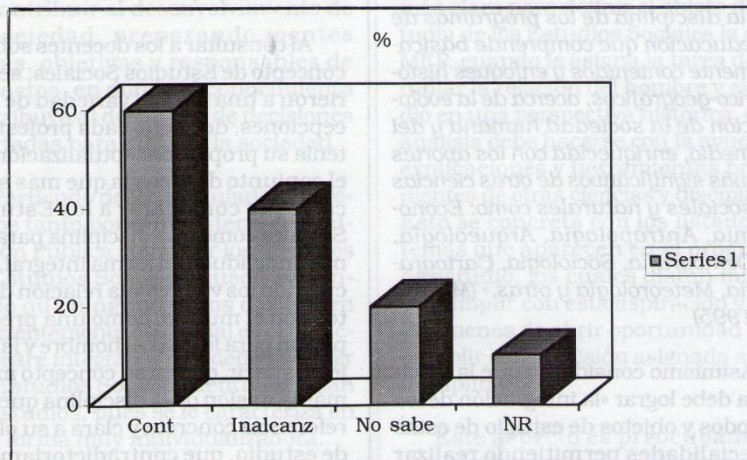
En este punto, son necesarias unas palabras que permitan reconsiderar el fenómeno evidenciado. Por un lado el MEP presenta elementos teóricos-epistemológicos sustentadores de una política para guiar la educación costarricense, sin embargo, no cuentan con los soportes fácticos que permitan garantizar y demostrar que esta forma de pensar es pertinente a la realidad nacional.

Gráfico 1. Elementos considerados en la concepción de currículo según los docentes de Estudios Sociales.



Fuente: encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales de Colegios Académicos Diurnos, Agosto-Setiembre 1996

Gráfico 2. Formas en que se evidencia el currículo en el aula según los docentes de Estudios Sociales.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales, de Colegios Académicos Diurnos, Agosto- Setiembre 1996.

Por otra parte los educadores han puntualizado lo confuso que es para ellos tratar de poner en práctica sustentos teóricos - epistemológicos si estos no son palpables en la realidad en la que ellos se desenvuelven.

De ahí, que como dice el refrán popular «del dicho al hecho hay mucho trecho», dificultad que tiende a ampliarse cuando se considera la deficiente o nula capacitación para comprender las innovaciones educacionales y los sinsabores y desorientaciones que producen los cambios frecuentes en las políticas educativas.

2 ¿Qué son los Estudios Sociales?

A partir de los postulados que respaldan la política curricular se construye el concepto de cada disciplina que conforma el plan de estudios y se evidencian sus peculiaridades, énfasis, enfoques, metas, objetivos, formas de enseñar y de aprender y se atienden distintas pautas de evaluación. A partir de las premisas del M.E.P los Estudios Sociales se consideran

«la disciplina de los programas de educación que comprende básicamente contenidos y enfoques histórico-geográficos, acerca de la evolución de la sociedad humana y del medio, enriquecida con los aportes más significativos de otras ciencias sociales y naturales como: Economía, Antropología, Arqueología, Demografía, Sociología, Cartografía, Meteorología y otras.» (MEP, 2, 1995)

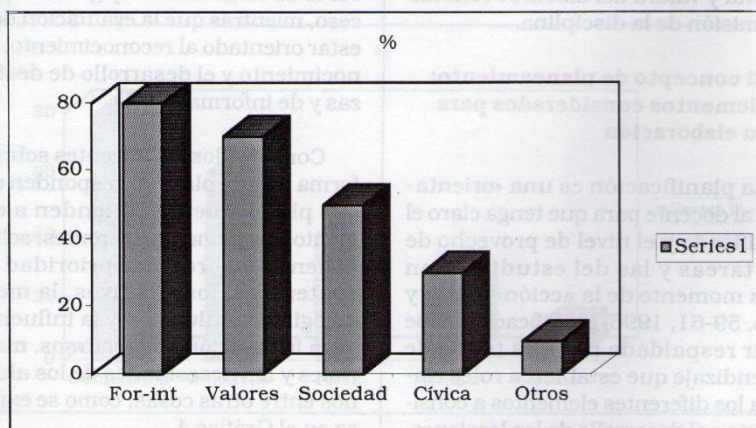
Asimismo consideran que la disciplina debe lograr «la integración de los métodos y objetos de estudio de estas especialidades permitiendo realizar un análisis más científico, tanto de la evolución geológica de la tierra como de la experimentada por los seres hu-

manos y a la vez ayuda a visualizar mejor la calidad de integración del entorno cultural y social, escenario óptimo para el desarrollo de potencialidades humanas.» (MEP, 2, 1995)

Explicar una concepción de Estudios Sociales también implica detectar su pertinencia para la sociedad actual, en este particular el M.E.P. considera que la función esencial de la disciplina es la de «proporcionar elementos para comprender el presente y ofrecer soluciones a los problemas cotidianos. También sirve de sustento a la memoria colectiva sobre los aspectos más relevantes del pasado ya que la sociedad y los individuos necesitan conocer sus orígenes y los fundamentos históricos de su vida en comunidad... Además, aporta conocimientos, procedimientos y actitudes tales como el tratamiento de fuentes de información, la interacción de variables y la multi-causalidad, así como el fortalecimiento de los valores como la tolerancia, la solidaridad y el aprecio por acciones humanas a favor de la igualdad, la justicia, la paz, la libertad, la soberanía y el desarrollo sustentable.» (MEP, 1995, 7)

Al consultar a los docentes sobre el concepto de Estudios Sociales, se refirieron a una amplia variedad de concepciones, de hecho cada profesional tenía su propia conceptualización. En el conjunto de ideas la que más se recalcó fue considerar a los Estudios Sociales como una disciplina para formar individuos en forma integral, vinculando los valores y la relación de éstos con el mundo, como una preocupación para formar al hombre y la mujer. Es decir, que en su concepto media más la misión de la disciplina que una referencia concreta y clara a su objeto de estudio, que contradictoriamente ocupa el lugar central de atención cuando se desarrolla la práctica pedagógica. (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales, de Colegios Académicos Diurnos. Agosto-Setiembre, 1996.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales, de Colegios Académicos Diurnos. Agosto- Setiembre, 1996

Es por esto que respecto a la pertinencia de los Estudios Sociales en la sociedad de hoy, los docentes mantienen el criterio de la formación integral del hombre y la mujer, pero no justifican su postura. Realizan una formulación de aplicación universal en donde se le asigna a la disciplina la misión de contribuir al desenvolvimiento de la sociedad, preparando mentes claras, objetivas y responsables de sus actos, en donde el conocimiento contribuya al desarrollo de decisiones acertadas para mejorar la sociedad.

Partiendo de los postulados expresados tanto por el Ministerio de Educación Pública como por los docentes de Estudios Sociales, queda evidenciado que ninguno de los dos tienen suficientemente claro cual es el carácter real e integrador que deben asumir los Estudios Sociales dentro del plan de estudios, pues se le caracteriza en una forma muy individualizadora.

Esto en la práctica se revierte en que se le enseña en forma aislada,

desvinculada de las otras materias del plan de estudio, lo que hace que lo expresado en la política educativa carezca de sustento fáctico suficiente como para convertirse en una aspiración real.

Por otra parte la aproximación más clara para definir el objeto de estudio de los Estudios Sociales la da el MEP, cuando le asigna la tarea de estudiar la relación del hombre y el medio en una perspectiva histórica, cuyo análisis debe hacerse con la ayuda de explicaciones y herramientas provenientes de otras ciencias y disciplinas. Esto se concreta con los listados de temas que aparecen en el programa de estudio, los cuales distan mucho de cumplir con esta aspiración y mucho menos de abrir oportunidad para cumplir con la misión asignada a esta disciplina.

Este aspecto es preocupante ya que como se vera más adelante el listado de contenidos se convierte en el eje de la acción pedagógica que se

realiza en el aula y en función de cumplir ese listado es muy poco lo que se rescata y valora del discurso referido a la misión de la disciplina.

3- El concepto de planeamiento: elementos considerados para su elaboración

La planificación es una «orientación al docente para que tenga claro el significado y el nivel de provecho de sus tareas y las del estudiante en cada momento de la acción» (Salas y Soto, 59-61, 1996) planificación debe estar respaldada por una teoría de aprendizaje que establezca roles claros a los diferentes elementos a considerar en el desarrollo de las lecciones.

En otras palabras el planeamiento consiste en la forma en que el docente se imagina la lección, por tanto el desarrollo de la clase, no debe ser un proceso improvisado, ni tampoco nace de sí mismo, éste debe ser construido y pensado a partir de una teoría pedagógica que lo respalde y dé respaldo a la actividades que se desarrollen en el aula. Considerar estos principios será un elemento que garantice la efectividad del proceso de enseñanza aprendizaje.

Las anteriores cuestiones de principio sirven de parámetro para evaluar la concepción de planeamiento que sugiere el M.E.P. y el que elabora el docente en el aula. En primer lugar la directriz del M.E.P. considera cuatro elementos fundamentales para la planificación: objetivos generales, contenidos, sugerencias metodológicas y evaluación. Respecto al primer punto, los objetivos pretenden que se destaque la participación del alumno en el proceso de aprendizaje; seguidamente se establecen los contenidos programáticos básicos, los cuales deben ser desarrollados por los docentes en el curso lectivo, asimismo a nivel

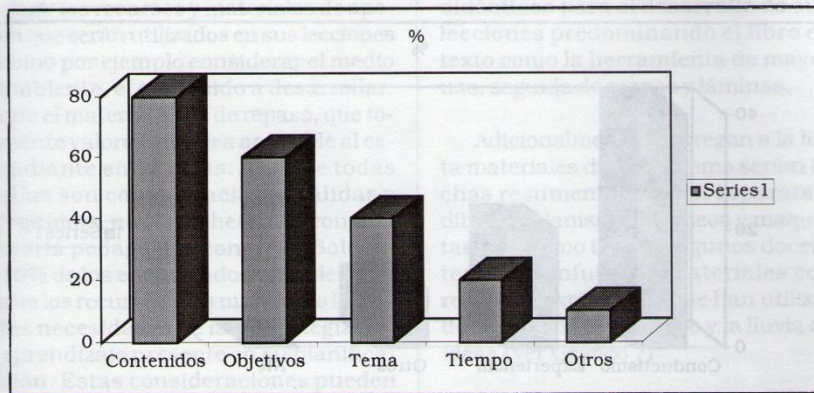
de estrategias metodológicas se indica que la participación del docente debe ser la de un facilitador y guía del proceso, mientras que la evaluación debe estar orientado al reconocimiento, conocimiento y el desarrollo de destrezas y de información.

Consultados los docentes sobre la forma en que planean responden que sus planeamientos atienden a elementos sumamente diferentes, sobresaliendo en orden de prioridad los contenidos, los objetivos, la metodología, la evaluación y la influencia de la institución, los recursos, materiales y las necesidades de los alumnos entre otras cosas; como se expresa en el Gráfico 4.

Como puede observarse, los docentes y el M.E.P. tienen conceptos muy distintos de planeamiento para el proceso enseñanza-aprendizaje, queda claro que esto se evidencia en la diferencia de elementos que se consideran para sugerir o para elaborar el planeamiento. Por parte del Ministerio se expresan muchas intenciones, pero sin una lógica de actuar clara, puesto que no se establece una estrategia sobre la forma de abordar los diferentes temas en la disciplina. Los docentes indican que la forma de planificar sus tareas obedece a sus experiencias anteriores, antes que a una teoría de enseñanza aprendizaje; es decir, atienden más que nada a criterios de utilidad y eficacia para el logro de los objetivos programáticos.

Llegar a este punto permite reflexionar sobre la teoría educativa propuesta por el MEP, para el desarrollo de la Educación en Costa Rica. Esta teoría refiere una gran cantidad de elementos y principios retomados de varias teorías educativas como ellos señalan, el constructivismo, racionalismo y humanismo; las que de por sí resulta difícil conciliar. Por

Gráfico 4. Elementos considerados por los docentes de Estudios Sociales, para planear las lecciones.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales, de Colegios

eso, no han logrado articular una propuesta metodológica que permita determinar un modelo adecuado de planificación que sea eficaz en el aula.

Es por esto que los docentes indican que prefieren continuar con su convencionalismo, respondiendo a su experiencia laboral anterior. Por ello al consultárseles sobre la teoría pedagógica que respalda su práctica educativa un grupo significativo se consideraron a sí mismo conductistas, otros que trabajan sin teoría y apenas un grupo mínimo de docentes han planteado al constructivismo como orientador a la hora de desarrollar las lecciones.

Los docentes que no se ubicaron en alguna de estas corrientes manifestaron que estaban trabajando con todas las teorías al mismo tiempo, o como el caso de una educadora quien ante la pregunta, si alguna teoría educativa respaldaba su práctica docente respondió «Sí, mi experiencia como madre y educadora de secundaria y universitaria de 20 años, porque si las teorías son importantes lo real es que

no se aplican a la realidad»⁶. Esta última expresión ilustra lo que muchos docentes en conversaciones informales, entre pasillos y reuniones comentan. Si se observa el Gráfico 5 se puede deducir que más del 50% de los docentes no consideran la teoría para su ejercicio profesional y los que lo hacen no se ubican o no conocen el mandato del MEP.

4- ¿Cómo se seleccionan los recursos y los materiales didácticos?

Dentro de una estrategia de aprendizaje ésta es una de las primeras preguntas que deben ser resueltas, pues los recursos y los materiales didácticos favorecen la expresión del pensamiento tanto de quien aprende como de quien enseña. En fin, se trata de contribuir al desarrollo de un procedimiento que permita recolectar información, brindar conocimiento o evaluar el dominio según sea la necesidad o el momento en el proceso educativo y el desarrollo de habilidades y destrezas concretas.

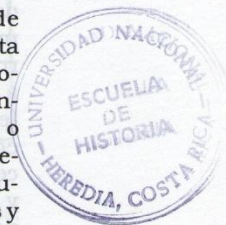
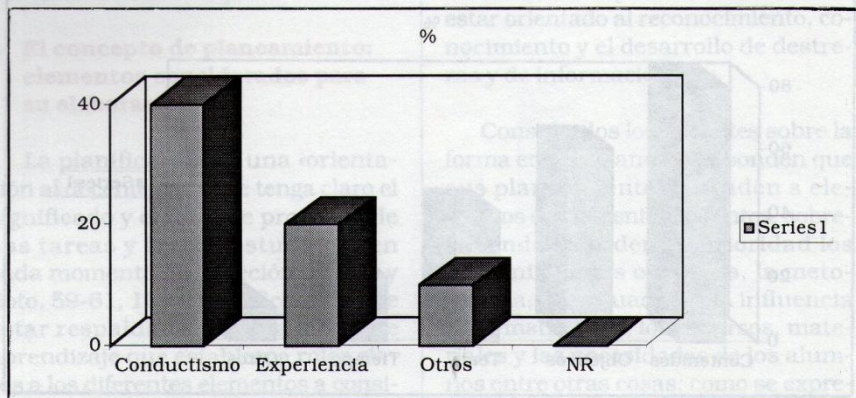


Gráfico 5. Teoría que guía el planeamiento de las lecciones, según docentes de Estudios Sociales.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales de Colegios Académicos Diurnos. Agosto-Setiembre, 1996.

Por ello la elección de los materiales de apoyo como películas, proyector de transparencias, mapas, afiches, entre otros, así como recursos para el aprendizaje entendidos como técnicas y procedimientos, no puede ser un proceso improvisado o de escogencia al azar, al contrario, deben demostrar ser confiables y válidos a la intención para la cual fueron elegidos.

Esta perspectiva no queda integrada en las intenciones y criterios metodológicos que sugiere el M.E.P., pues éste basa todos sus esfuerzos en explicar en qué consiste una pedagogía de tipo conceptual, donde se da primacía al pensamiento subdividiéndolo en diversos grupos de complejidad. El M.E.P. considera que el conocimiento evoluciona a través del desarrollo del pensamiento «dando énfasis a la mente de las personas (estudiantes, docentes, padres de familia) en la construcción y reconstrucción de conceptos y conocimientos generales y abstractos, propios y esenciales para diferentes disciplinas científicas,

artísticas y tecnológicas, imprescindibles para comprender y hablar el lenguaje de las ciencias actuales.» (Santamaría, 11, 1996)

Este tipo de consideraciones acerca de la utilidad de las técnicas y materiales didácticos hace que éstos pierdan su carácter como tales, apareciendo ante el docente como simples instrumentos que se pueden utilizar en el desarrollo de las lecciones, pero que no exigen nada nuevo, ni los compromete con su labor, en pocas palabras asume la técnica como una forma de hacer más eficiente lo que realiza en el aula pero sin proponer ningún cambio de fondo en el acto de aprender.

Por su parte los docentes tampoco valoran, en todo lo que corresponde el carácter didáctico de los recursos y materiales, pues, sus criterios para seleccionarlos no responden a la necesidad de la secuencia de aprendizaje sino, a circunstancias que influyen en el aula y la institución tales como, condiciones económicas.

Además de las consideraciones económicas (dinero y tiempo), aparece una gran diversidad de razones más para elegir los recursos y materiales de apoyo que serán utilizados en sus lecciones como por ejemplo considerar el medio ambiente, el contenido a desarrollar, que el material sirva de repaso, que fomente valores, que sea accesible al estudiante entre otras. Aunque todas ellas son consideraciones válidas y legítimas, no son coherentes con una teoría pedagógica concreta. Solo un 10% de los encuestados consideraron que los recursos y los materiales llenan las necesidades de las estrategias de aprendizaje presente en su planificación. Estas consideraciones pueden observarse en el Gráfico 6.

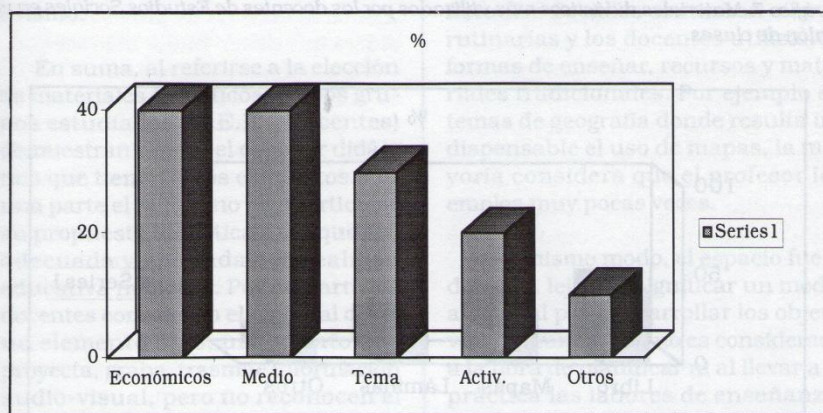
Considerando lo anterior conviene preguntar ¿Qué sucede en las aulas? ¿Qué están utilizando los docentes?. Basados en el cuestionario se ha logrado contrastar las relaciones existentes entre los postulados teóricos y la acción pedagógica desarrollada en el

salón de clases. Como reflejo de esta situación los profesores han señalado la utilización de distintos materiales didácticos para el desarrollo de sus lecciones predominando el libro de texto como la herramienta de mayor uso, seguida de mapas y láminas.

Adicionalmente se agregan a la lista materiales diversos como serían fichas resumen, lecturas, separatas, dibujos, planisferios, videos y maquetas. Al mismo tiempo algunos docentes han confundido materiales con recursos, expresando que han utilizado el cuadro comparativo y la lluvia de ideas. (Ver Gráfico 7)

En cuanto a los recursos didácticos el MEP sugiere opciones que tratan de estar de acuerdo con los postulados teóricos de Ausubel, Novack y Gowin, para citar algunos autores del constructivismo. Sin embargo, tienen un error conceptual básico, considerar el recurso como estrategia en si misma, sin contemplar su utilidad

Gráfico 6. Criterios fundamentales que respaldan la selección de materiales y recursos didácticos según los docentes de Estudios Sociales.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales de Colegios Académicos Diurnos, Agosto-Setiembre, 1996.

para elaborar secuencias de aprendizaje que sean guía y garante del proceso educativo. En este sentido señalan que «en el ámbito educativo existen muchas estrategias para ayudar a los estudiantes a pasar de las proposiciones a los conceptos» (Santamaría, 15, 1996) recomendando como forma de adquirir conceptos dos instrumentos educativos propuestos por Joseph Novack y Robert Gowin, uve heurística y el mapa conceptual.

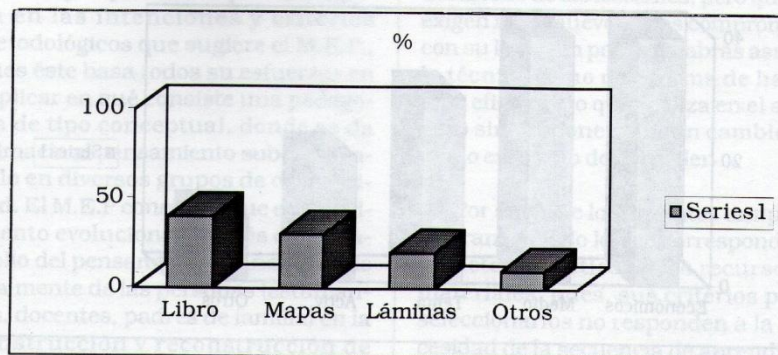
En suma, la política educativa vigente contiene aportes valiosos pero mal enfocados, pues se considera que la educación mejora cualitativamente a través del uso generalizado de ciertas técnicas entre las que sobresalen la uve heurística y del mapa conceptual, sin valorar que éstos no pueden ser garantes de un cambio sino se consideraran como parte de una estrategia didáctica comprometida con tareas de aprendizaje efectivos en los estudiantes, es decir con una teoría concreta de enseñanza- aprendizaje.

En cuanto a los recursos didácticos las respuestas de los docentes

no presentan concordancia con las proposiciones del M.E.P., en contraste mantienen el uso predominante de la clase magistral, acompañada del trabajo dirigido y los trabajos grupales, complementados con lecturas y exposiciones de los alumnos. Esta situación evidencia que las técnicas y procedimientos utilizados por los docentes mantienen una alta dosis de directividad sobre el aprendizaje de los alumnos, limitando su participación y condicionando el logro de los conocimientos, como se observa en el Gráfico 8.

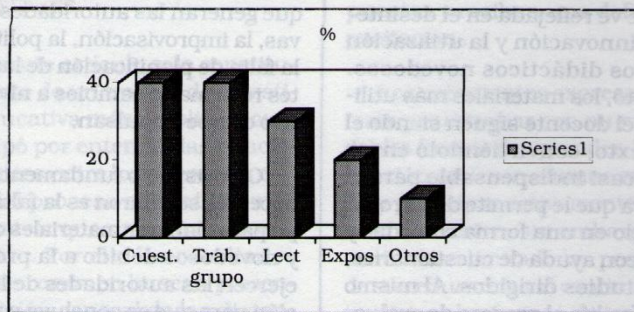
Es cierto que considera el desarrollo individual de los alumnos pero no garantiza compromisos ni relaciones entre quien enseña y quien aprende, todo por falta de una teoría pedagógica que guíe el proceso. Se asume entonces una posición en la cual el recurso didáctico es un simple instrumento narrador y organizador de hechos, sucesos, acontecimientos y no facilitador de aprendizajes significativos y duraderos como los que promueve la teoría constructivista del aprendizaje.

Gráfico 7. Materiales didácticos más utilizados por los docentes de Estudios Sociales en el salón de clases.



Fuente: Encuesta realizada a docentes de Estudios Sociales de Colegios Académicos Diurnos Agosto - Setiembre, 1996.

Gráfico 8. Recursos didácticos más utilizados por los docentes de Estudios Sociales en el salón de clases.



Fuente: encuesta realizada a docentes de Colegios Académicos Diurnos, Agosto-Setiembre, 1996

Por otra parte, un pequeño grupo de docentes ha tratado de poner en práctica recursos didácticos de tipo cognitivo, como el mapa semántico y la uve heurística, sin embargo, a partir de la observación realizada a la práctica de algunos docentes se concluye que han variado la intencionalidad de la técnica hacia una simple transmisión y forma de organizar la información, pues no conocen los principios pedagógicos que nutren las diversas versiones del constructivismo.

En suma, al referirse a la elección de materiales didácticos, ambos grupos estudiados (M.E.P. - Docentes) demuestran olvidar el carácter didáctico que tienen estos elementos. Por una parte el M.E.P. no logra articular su propuesta didáctica para que sea adecuada y ajustada a la realidad educativa nacional. Por su parte los docentes consideran el material como un elemento caro, un aparato que proyecta, graba, trasmite información audio-visual, pero no reconocen el sentido didáctico real. Materiales pueden haber muchos pero el sentido didáctico lo brinda el docente cuando lo incluye como parte de una estrate-

gia de aprendizaje, asignándole una misión concreta y visualizándolo como un medio para que el estudiante aprenda con instrumentos idóneos.

Por esta razón se les consultó a los educandos sobre la utilidad de los recursos y los materiales didácticos para su proceso de enseñanza aprendizaje. Estos demostraron que lo que sucede en el aula está muy distante de los planteamientos y directrices emitidas por el MEP. Las clases de Estudios Sociales continúan siendo rutinarias y los docentes utilizando formas de enseñar, recursos y materiales tradicionales. Por ejemplo en temas de geografía donde resulta indispensable el uso de mapas, la mayoría considera que el profesor los emplea muy pocas veces.

Del mismo modo, el espacio fuera del aula, lejos de significar un medio adicional para desarrollar los objetivos programáticos, no es considerado a la hora de planificar ni al llevar a la práctica las labores de enseñanza, convirtiendo el aula en el único lugar donde se pueden desarrollar experiencias, para comunicar conocimiento en forma y oportuna.

Estas pueden ser importantes razones por las cuales se genera tanta monotonía en el salón de clase, situación que se ve reflejada en el desinterés por la innovación y la utilización de recursos didácticos novedosos. Unido a esto, los materiales más utilizados por el docente siguen siendo el libro de texto, convirtiéndolo en un elemento casi indispensable para el profesor, ya que le permite desarrollar el contenido en una forma cómodas y sencillas, con ayuda de cuestionarios, guías y estudios dirigidos. Al mismo tiempo le facilita el proceso de evaluación a través del empleo de pruebas objetivas y memorísticas.

Estas afirmaciones no quieren decir que utilizando recursos y materiales didácticos novedosos el estudiante se va a interesar más por los Estudios Sociales, pero si puede representar un elemento motivacional importante, que ayude a romper la rutina y la visión monolítica que posee la disciplina para transformarla en una materia activa, cambiante e interesante. Esto se podría alcanzar si el estudiante toma parte directamente de su proceso de aprendizaje, elabora también materiales didácticos utilizando su creatividad e inventiva. De esta manera se avanzaría en el proceso enseñanza aprendizaje, puesto que el estudiante dejaría de depender exclusivamente de lo que el profesor le da como conocimiento acabado y que no cambia. Lógicamente las acciones a desarrollar deben estar complementadas y comprometidas con una teoría de aprendizaje concreta y efectiva.

Ligado a todo esto se puede considerar el grado de satisfacción de los docentes con su ejercicio profesional, la mayoría de los encuestados aseguraron estar satisfechos con su profesión, sin embargo, también manifestaron puntos de desagrado señalando

factores como la desinformación respecto a programas de estudios propuestos por el MEP, los desordenes que generan las autoridades educativas, la improvisación, la politización y la falta de planificación de las diferentes reformas o cambios a nivel educativo que se impulsan.

Otro aspecto fundamental que los docentes señalaron es la falta de tiempo para elaborar materiales diferentes y novedosos debido a la presión que ejercen las autoridades de la institución para que se concluya con los planes y programas de estudio vigentes. Este elemento unido al trabajo que se realiza en el hogar planificando las lecciones y revisando de diversos trabajos extraclase aumenta las dificultades para llevar adelante cambios significativos en la educación costarricense. Adicionalmente manifestaron que la situación se agudiza debido a la falta de recursos económicos para utilizar otro tipo de materiales, lo que generalmente se visualiza como recurso tecnológico de alto costo monetario.

Como posibles soluciones a todas las dificultades señaladas anteriormente, la mayoría de profesores considera que deben haber más incentivos económicos, además que la política partidaria se desligue de lo educativo, que exista un asesoramiento de calidad y constante, que la educación responda a la realidad costarricense por un lado y del aula por el otro. También es indispensable darle una mejor preparación al estudiante cuando está en la escuela, ya que éstos al ingresar al colegio poseen bases muy débiles lo cual dificulta la labor que corresponde desarrollar aquí. Los docentes consideran que cuando los estudiantes llegan al colegio deben pasar por algún plan que los prepare para lograr procesos mentales como razonar y pensar, dejando de pre-

ocuparse por la simple repetición de contenidos.

CONCLUSIONES

El presente artículo solo constituye una parte de un trabajo de investigación educativa más amplio, el cual se preocupó por entender las relaciones presentes entre los diferentes elementos del proceso educativo, más que demostrar que un método es mejor que otro. Por ello los resultados que aquí se resumen buscan presentar una visión general de las distancias y acercamientos que existe entre los mandatos del M.E.P y lo que sucede en el aula.

Las conclusiones a las que se llegó en esta investigación, son producto de la contrastación de diferentes fuentes de información como fueron, los documentos oficiales del M.E.P, los cuestionarios contestados por los docentes de Estudios Sociales pertenecientes a colegios académicos diurnos del área metropolitana, y por último la valoración de los alumnos sobre la utilidad y pertinencia de los recursos y materiales didácticos, para mejorar su formación y educación.

Como elemento común entre el M.E.P y los docentes, cabe resaltar que no tienen clara la teoría educativa que respalda la acción pedagógica dentro del aula, por una parte el MEP es omiso a diseñar formas de planificar y evaluar concordantes con el constructivismo, y por el otro los docentes reconocen trabajar sin la orientación ni atención a las teorías educativas, pues para ello vale más la experiencia profesional, aún cuando esta no se ampare en supuestos teóricos.

El M.E.P. establece una serie de principios teóricos para justificar su política educativa pero no los hace acompañar de referentes fácticos que

permitan reconocer la manera en que se aplicarán en el aula. Mientras tanto los docentes no creen en las propuestas y reciben una deficiente capacitación .

Los estudiantes expresaron su interés por estudiar con nuevas y agradables formas de aprender, lograr una relación profesor-alumno más humana y participar activamente en el proceso educativo, sin embargo, los docentes han limitado las posibilidades de sus educandos al continuar con las tradicionales formas de enseñar y su preocupación central por transmitirles contenidos.

Estas limitantes dejan planteados retos y misiones para lograr el mejoramiento cualitativo de la educación costarricense, los cuales deben de ser propuestos por los docentes, estudiantes y administrativos que conforman el sistema educativo ya que estos son actores centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje que conocen de viva voz las necesidades y limitaciones de su medio. Por su parte la investigación educativa como pilar del cambio deberá de proporcionar los parámetros de estudio y las metas que se deben de alcanzar.

El debate queda abierto, para desarrollar investigaciones que profundicen en elementos relacionados con la acción pedagógica, el desempeño docente, la evaluación de las teorías pedagógicas propuestas y las que se encuentran en práctica, la formación docente, así como las relaciones pedagógicas presentes y ausentes del salón de clase. En cuanto a la relación entre los profesionales de la educación y el Ministerio de Educación Pública, se debe evaluar la pertinencia de las propuestas así como su efectividad y aporte en el desarrollo de Educación de Costa Rica.

Por último, se puede deducir que dependiendo del uso y el aprovechamiento de los diferentes recursos y materiales didácticos, estos pueden ser un amigo o un enemigo del estudiante, del docente o del proceso mismo, aunque debe quedar establecido que ni el recurso ni el material por sí mismos motivan o facilita el aprendizaje, pero si permite romper con la monotonía y hacer el proceso más activo. Emplear diferentes recursos y materiales didácticos en el momento(s) adecuado, pueden ser un de gran apoyo y facilitar la tarea del docente, además le permite al estudiante tener un conocimiento significativo y más duradero de los contenidos.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

Revistas

Alfaro, Guillermo. «El educador como aprendiz» en: *Revista Educación* #18, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1994. p.

Bernard, Luz. «Tecnología y Educación: Mitos y Retos» en: *Informática Educativa*. Vol. 5, #3, Colombia, 1992. p.35-49.

Corrales, Olga. «El educador como investigador» en: *Revista Educación* #13, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1989. p.

Textos

Ministerio de Educación Pública. *Calidad de Educación*. (MEP, San José, Febrero 1996).

Ministerio de Educación Pública. *Programas de estudio tercer ciclo Estudios Sociales* (MEP, San José, Costa Rica, 1995).

Fernández, Adalberto. *Tecnología didáctica: Teoría y práctica de la programación escolar*. (Ediciones CEAC. S.A., Barcelona, 1988).

Ford, Le Roy. *Modelos para el proceso enseñanza aprendizaje: Una guía de autoestudio para la planeación de lecciones*. (Ed Mundo Hispano, Texas, EE.UU. de América, 1985).

Gerlach, Vernon, Ely Donald. *Tecnología didáctica*. (Ed Paidós, Argentina, 1979).

Salas José, Soto Eddie. *Construyendo formas de enseñar y de aprender: Una estrategia para estudiar las transformaciones socioeconómicas de Costa Rica. 1821-1870*. (Imprenta y Litografía Guilá, San José, 1996).

Spencer de, Rosa. *Evaluación del material didáctico*. (Librería del Colegio, Buenos Aires, 1971).

Steayar Vladich, Bonilla Maria. *Recursos Audiovisuales*. (EUNED, San José, 1987).

Trabajos de Graduación

Arguedas Rita, Carvajal Edgar. «Un aporte cualitativo para la enseñanza de los Estudios Sociales: Nuevo enfoque para el estudio del tema «Climas de Costa Rica»». (Trabajo de graduación para optar al grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1995).

Ávila Franklin, Hernández Oliver. «La política curricular del MEP. El abordaje de los contenidos y los textos editados por particulares como base de la enseñanza - aprendizaje: El caso de Aprendamos Estudios Sociales de séptimo año». (Trabajo de graduación para optar al grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1995).

Cartín Jorge. *Los Estudios Sociales y la Tecnología de la enseñanza: Una estrategia didáctica para el proceso formativo del Estado Nacional en Costa Rica, 1821-1870*. (Trabajo de graduación para optar al grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1994).

Muñoz Ana María. Estrategia didáctica aplicada al análisis de los bosques en Costa Rica. (Trabajo de graduación para optar al grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1995).

Productos de Investigación

Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza. «Opinión de los docentes de I y II ciclos de la Dirección de Enseñanza de Santa Cruz sobre el aprovechamiento de los recursos y materiales didácticos». (MEP, División de planeamiento y desarrollo educativo, San José, Junio-Julio-Agosto, 1978.)

Briceno Mabe, et. al. «Guía para el desarrollo del currículo en escuelas unidocentes». (MEP, San José, 1989.)

Santamaría Marta. «Desarrollo del pensamiento Hacia el Siglo XXI: ¿Qué debe hacerse desde las aulas?». (Mimeo, MEP, San José, 1996).

NOTAS

1. Para este caso en particular pueden observarse los trabajos:
Avendaño López, Olimpia. *Sociología de la Educación* (EUNED, San José, 1995).
Dengo, María Eugenia. *Educación Costarricense*. (EUNED, San José, 1995).
2. En este asunto pueden servir de referencia las siguientes publicaciones:
Bernardini, Amalia y Soto, José. *La educación actual en sus fuentes filosóficas*. (EUNED, San José, 1993).
Méndez, Zayra. *Aprendizaje y Cognición*. (EUNED, San José, 1995).
3. Para este caso se pueden observar los trabajos de graduación realizados por:
Arguedas Rita, Carvajal Edgar. «Un aporte cualitativo para la enseñanza de

los Estudios Sociales: Nuevo enfoque para el estudio del tema «Climas de Costa Rica». (Trabajo de Graduación para optar al Grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1995).

Cascante Lode, González Francisco.

«Una estrategia didáctica para el docente de los Estudios Sociales fundamentada en una secuencia aprendizaje significativo: su aplicación al tema de la sustitución de importaciones y el desarrollo de la industria en Costa Rica. (1950- 1980)» (Trabajo de Graduación para optar al Grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1994).

Cartín Jorge. «Los Estudios Sociales y la Tecnología de la enseñanza: Una estrategia didáctica para el proceso formativo del Estado Nacional en Costa Rica, 1821-1870». (Trabajo de Graduación para optar al Grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1994).

4. **Muñoz, Ana María.** «Una estrategia didáctica aplicada al análisis de los bosques en Costa Rica». (Trabajo de Graduación para optar al Grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1995).
5. **Avila Franklin, Hernández Oliver.** «La política curricular del MEP. El abordaje de los contenidos y los textos editados por particulares como base de la enseñanza-aprendizaje: El caso de aprendamos Estudios Sociales de séptimo año. (Trabajo de Graduación para optar al Grado de Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales, UNA, Heredia, 1994).
6. Este es un criterio que expresó una educadora de Estudios Sociales al ser consultada acerca de la teoría pedagógica que guía su acción en la aulas. Forma parte de las encuestas que se realizaron a docentes de colegios académicos diurnos del área metropolitana.